

RUTA POR LA SIERRA
SANTIBAÑEZ DE LA SIERRA – EL MOLINILLO – PINEDAS

FECHA: 14 DE NOVIEMBRE DE 2013

CRÓNICA

Ocho de la mañana, todos en la línea de salida. En el camino tendríamos que recoger a otros cuatro senderistas. En Linares hacemos la primera parada para comprar pan. En el autobús no faltaron, previamente, los churros y el aguardiente. En San Miguel nueva parada a tomar café (Restaurante Sierra Kilama) y a prepararse para la marcha.

Diez de la mañana, comienzo de la marcha en la confluencia de las carreteras de Salamanca y Béjar, pasado el pueblo de Santibáñez. El sendero, entre robles, madroños y una espesa variedad de matorral nos acerca a El Molinillo, donde hacemos la entrada a las 11 de la mañana.

Todos juntos dimos cuenta de los consabidos bocatas, bañados por los rayos del sol que lucía espléndidamente sobre nuestras cabezas. Ni una sola nube en el firmamento. Terminado el bocadillo, la reala se dividió en dos grupos: Los conservadores siguieron la carretera del Molinillo hasta la carretera general (4 Km.). El resto continuó por veredas hacia Pinedas, primero bajando hasta el río Sangusín y, después, subiendo hasta el pueblo, en un ascenso largo y prolongado, para llegar a una altiplanicie donde se podía observar, con plena nitidez, el precioso valle del Alagón.

En Pinedas se volvió a reunir todo el grupo y, ya en el autocar, pasando por Colmenar de Montemayor, el magnífico puente romano del Soto y la localidad de Sotoserrano, nos dirigimos hasta Cepeda para refrescarnos con una merecida cerveza en el hostel San Marcos.

A las 3 de la tarde estábamos en Santibáñez de la Sierra donde, en el Restaurante La Terraza, nos tenían preparado un excelente menú para satisfacer a todos los comensales. Por una vez, todos acabaron sentados hasta la finalización de la comida. Debido a que ésta se había alargado algo más de la cuenta, el regreso a Salamanca se fijó para las cinco y media. Una hora más tarde estábamos de nuevo en la ciudad.

Como casi siempre, un gran día de senderismo.